

## ¡LA PARÁBOLA DE LA RANA HERVIDA!



**Marco A. Fernández Navarrete**  
Persona

*“Si quieren cambiar el sistema deben tener mucha paciencia y ser perseverantes, de lo contrario ustedes serán los primeros quemados cuando la rana vuelque el contenedor hirviendo”*

En mi trabajo como consultor, me ha correspondido ofrecer *mentoring* a un sin número de profesionales de distintas especialidades, edades y años de experiencia. No obstante, son los jóvenes con quienes he debido imprimir la mayor energía, toda vez que, su ímpetu por cambiar las cosas los lleva a experimentar serios problemas adaptativos con su organización.

En el sentido anterior, encontré gran significación en la “La Quinta Disciplina” de Peter Senge, quien a través de la metáfora de la “**rana hervida**” refiere a dos formas de perturbación de un sistema con distintos niveles de entropía. Dice el texto: “*hay dos formas de hervir una rana, la primera consiste en depositar una rana grande en un contenedor con agua hirviendo en estado de ebullición y la segunda hacer el depósito de otra rana en un contenedor con agua fría, para luego aplicar una llama suave y tenue al comienzo*”. En el primer caso la rana intenta sobrevivir, salta y patalea hasta dar vuelta el contenedor, todos a su alrededor se ven salpicados por agua hirviendo. En la segunda opción la rana se encuentra muy cómoda en el agua fría que gradualmente se va entibiando hasta llegar a hervir, la rana no se da cuenta como queda cocida sin generar ningún efecto colateral a nadie a su alrededor. Por supuesto, que esta es solo una metáfora y no ha sido necesario sacrificar ninguna rana.

Bueno amigos, aquí el punto es el siguiente: cuando queremos provocar cambios en un sistema social, empresa o institución de cualquier tipo es fundamental utilizar todo nuestro capital emocional y empatía para comprender que para cambiar las cosas debemos persuadir a personas que están cómodas y seguras en su actual forma de hacer las cosas, sin ningún interés en migrar hacia otras formas. Siendo así, sobre todo cuando el gestor del cambio es una persona más joven que por su inexperiencia, deseos de sobresalir y ganas de cambiar las formas de actuación cultural del sistema, actúa en forma impulsiva y precipitada provocando toda la resistencia y rechazo de las personas mayores. Este es el caso de la primera rana en agua hirviendo. Por el contrario si esta persona joven, por

ejemplo un profesional recién ingresado a una organización cree tener formas más óptimas de hacer las cosas, se preocupa en primer lugar de observar cuidadosamente los procesos de la organización, escuchar activamente a los empleados más antiguos y formarse un juicio comprensivo de las conductas de las personas que le rodean, para a partir de aquí iniciar un abordaje estratégico de sus ideas persuadiendo gradualmente al resto, llegando incluso a ceder la autoridad de sus ideas a los más antiguos si esto fuera necesario, con miras a la concreción de un cambio. De acuerdo a mi experiencia he podido observar que una persona se forma una idea cabal del escenario en que le corresponde actuar en un lapso no inferior a un año. ¡Por lo tanto amigos!, si quieren cambiar el sistema deben tener mucha paciencia y ser perseverantes, de lo contrario ustedes serán los primeros quemados cuando la rana vuelque el contenedor hirviendo.

Sé fehacientemente que, cuando uno es joven quiere cambiar el mundo, seguramente con nuestra actuación ayudamos a ello, unos más y otros menos, pero necesitamos ciertas herramientas emocionales que nos permitan ser más eficaces en este desafío. Tal vez uno de los temas más relevantes en esto sea discernir si este cambio lo queremos hacer desde el amor o desde la manipulación egocéntrica.

Si la opción de cambio de nuestro entorno social va por el camino de la manipulación, seguramente tendremos buenos resultados en un plazo inmediato, pero en el mediano y largo plazo seremos reconocidos por los demás, como personas de escasa confiabilidad, cuestión que a la larga se traducirá en una identidad personal que en el fondo te hará sufrir siendo más o menos consciente de ello.

Por otro lado, si tu opción de cambio de tu entorno social inmediato es el amor, actuarás en forma natural como una persona comprensiva que observa y escucha activamente a quienes les rodean. Esta disposición se traducirá, sin duda alguna, en una imagen proyectada de gran confiabilidad que te permitirá introducir gradualmente los cambios pretendidos y encontrar el apoyo de las otras personas y lo que es más importante aún, actuando desde el amor tendrás una mayor sintonía emocional contigo mismo y con los demás que te permitirá mayores niveles de armonía y consecuente mayor felicidad personal.

**Marco A. Fernández Navarrete**  
[marco@posibilitas.cl](mailto:marco@posibilitas.cl)

